

Al Excelentísimo Señor Presidente de la República

MONSEÑOR R. M. CARRASQUILLA

saluda de la manera más atenta al Excelentísimo señor doctor Miguel Abadía Méndez, Presidente de la República, y le da las más expresivas gracias por el Decreto de honores a la memoria de don Ricardo Carrasquilla.

Bogotá, agosto de 1927.

Excelentísimo S. Dr. D.

Miguel Abadía Méndez, Presidente de la República.

E. S. D.

Carta del Ilmo. Señor Arzobispo Primado

Arzobispado de Bogotá—Bogotá, agosto 22 de 1927.

Monseñor doctor don Rafael María Carrasquilla—L. C.

Mi muy querido Monseñor y amigo:

Las dolencias que actualmente me aquejan, me privan de la satisfacción que en otras circunstancias habría sido una de las grandes satisfacciones de mi vida de tributar en esta fecha un testimonio público de mi veneración profunda hacia el señor don Ricardo Carrasquilla, inolvidable padre de V. S. El fue quien, encargado de mi niñez, contribuyó, después de las santas lecciones del hogar, a formarme en el espíritu cristiano que me condujo más tarde a la realización de mi vocación sacerdotal con que Dios Nuestro Señor, en su infinita misericordia, quiso favorecerme.

Las lecciones que recibí del inolvidable maestro de mi primera infancia, y que he conservado siempre frescas, no fueron las únicas pruebas que recibí del cariño constante y del interés no desmentido del señor Carras-

quilla hacia mi humilde persona. Esas pruebas se hicieron palpables en algunos momentos de mi vida en que hube de pasar por trances difíciles que fueron no poco remediados con palabras harto elocuentes e innmerecidas en mi favor.

Ya que no me es dado tomar parte en alguna siquiera de las muchas manifestaciones oficiales y privadas con que se honra hoy en toda la nación al maestro querido, tengo que limitarme con expresar a V. S. y a todos los suyos, por medio de la presente carta, mi sentimiento de veneración y de gratitud indelebles hacia aquel que fue progenitor de V. S., no menos que modelo acabado de la amistad cristiana, del cariño acendrado y del celo por cuanto se refiere a los intereses de Dios, de la Iglesia y de la Patria.

Que la cara memoria del señor Carrasquilla sea siempre espejo de virtudes para cuantos le hemos sobrevivido y sea para V. S. estímulo que le ayude a continuar en sus tareas en favor de la juventud y de la causa de la Iglesia; tales son los votos de quien, en el ocaso de la vida, conserva vivo el recuerdo de un maestro y de un amigo inolvidable.

Con tales sentimientos me repito de V. S. afectísimo amigo,

✠ BERNARDO

Arzobispo de Bogotá.

De Monseñor Carrasquilla al señor Arzobispo Herrera

Bogotá, agosto 23 de 1927.

Ilustrísimo señor doctor Bernardo Herrera Restrepo, Arzobispo de Bogotá.

Ilustrísimo señor:

La carta que V. S. I. se dignó escribirme con motivo del centenario de mi padre me ha causado la más viva